

cierto encontrarse aislado en medio á la muchedumbre belicosa y chillona.

Frente á los declamadores partidarios de la violencia, qui-meristas y exaltados, véase lo que sugiere á Séneca la guerra. "Se castiga los homicidios que cometen los particulares, y ¿qué dirán de las guerras y de esas matanzas que llamamos gloriosas porque destruyen naciones enteras? El amor á la conquista es una locura, y los conquistadores son azotes más funestos para la humanidad que los temblores de tierra. Alejandro, bandido desde la infancia, destructor de naciones, consideraba como un bien supremo, el terror de los hombres."

"Los hombres no se avergüenzan de que les sea grato derramar sangre de los hombres, hacer la guerra, y dejar á sus hijos guerras por hacer; en tanto, las fieras viven en paz. Al hombre, que debía ser sagrado para el hombre, se sacrifica por juegos... y sin embargo, todos somos miembros de una sola familia."

Leonardo de Vinci, dice á su vez.

"Por todas partes se ven en la tierra animales que se acometen sin cesar, y haciéndose tanto daño que con frecuencia parecen adversarios de uno y otro bando. Esos animales, muy robustos, siembran la muerte, el dolor y devastación con espantosa rabia. Nada se libra de sus golpes. ¡Oh universo! ¡Cómo no abres tus abismos para tragar á esos monstruos que insultan la belleza del cielo, esos monstruos tan crueles, tan horribles, que se llaman hombres!"

Montesquieu, dice:

"Europa perecerá á manos de la gente de guerra... Siempre tiemblo pensando que al fin se puede llegar al descubrir un secreto que procure un camino más corto para hacer perecer á los hombres y para destruir por entero pueblos y naciones."

Y Voltaire, agrega:

"La guerra es el robo, la violación, el pillaje y el asesinato."

Todos los grandes pensadores que ha tenido la humanidad condenaron con energía el azote de la guerra; estando de acuerdo los del pasado con los contemporáneos en que la civilización del mundo ha avanzado no por la guerra, sino á pesar de la guerra.

Los grandes progresos alcanzados por los hombres, el mejoramiento social y el mayor grado de bienestar que hoy se disfruta, han sido aportados por las ciencias, las industrias, las letras. El descubrimiento de América, la invención de la imprenta, la Reforma, la química, la electricidad, la telegrafía, los ferrocarriles, el poder del vapor, la teoría de los microbios, el trozo y la ejecución de los canales de Suez y Panamá, la libertad de conciencia, la libertad individual, el sufragio universal, no son conquistas de la escuela guerrera.

En cambio se debe, al espíritu belicoso y conquistador, el cautiverio y reparto de Polonia, el secuestro de Finlandia de Alsacia Lorena, de Tacna y Arica, del Transvaal, y tantas otras usurpaciones y piraterías.

Durante un siglo los ingleses ocuparon y devastaron el suelo de Francia; las guerras entre las casas de Austria y de Borbón llenaron de miseria la Europa entera, sin provecho para nadie; las campañas de Napoleón detuvieron el fecundo impulso de la revolución francesa, desnaturalizando su espíritu y creando en ese país poderosos enemigos.

Creyendo confundir á los adversarios de la guerra, exclaman sus apologistas: "Los destinos de la humanidad hubieran sido muy diferentes si las hordas de Jerjes no hubiesen sido detenidas en Maratón y Salamina." A lo que contesta un publicista francés: "Esas dos nobles batallas, las más hermosas de la historia, aseguraron la libertad del mundo; pero, en lugar de hacerme amar la guerra hacen que la deteste más aún, puesto que en el mundo griego y la civilización naciente estuvieron á punto de perecer bajo el peso de una guerra maldita."

Combatamos, pues, sin descanso, la guerra hasta desterrarla definitivamente de las prácticas de los hombres, ahorrándole á la humanidad inmensos dolores. Ya que no es posible, por mucho que progrese el mundo, evitar las enfermedades y la muerte, evitemos al menos el asesinato colectivo de las sociedades.

A. B. C.

## CONCURSO UNICO. Comunismo ó Individualismo?

[A UN COMUNISTA.]

III

Para saber á base cierta cual de las dos moralidades de vida sea superior, es necesario, primero, investigar, desprejuiciada, si el individuo obra empujado por fuerzas y necesidades exteriores á su personalidad en un estado de conciencia inalterable, ajena á toda sugestión, ó si por el contrario, se mueve por impulso de fuerzas ó desícos de sus semejantes: por el bien de ellos, no por el suyo.

1º Lo que uno no tiene, no puede darlo; y como la capacitación de cada uno, es un continuado almacenamiento de conocimientos, que ninguno puede almacenar con el cerebro de otro, se desprende, que quién se asimila estas ideas, es porque cuenta con un receptor propio; luego, siéndole la materia un continuo movimiento de disgregación y formación queda quién haya acumulado los anteriores materiales, obligado á transmitir, mejor expresado, á germinar nuevas y repetidas combinaciones idealógicas, (teoría) que se han de poner al alcance de otros (como el manzano pone las manzanas)—práctica—obligado por esas leyes que se denominan en conjunto: Naturaleza.

2º Viendo el individuo con sus ojos, discerniendo con su entendimiento, moviéndose con el conjunto de elementos constituyentes de su personalidad, trabajando con sus brazos, uigiendo con su estómago, efectuando todos los movimientos con materiales que otro no mueve, no crea no tiene ¿por qué se le ha de llamar engranaje común en vez de ser integral?

No comprendéis que para ser engranaje se requiere ser parte de un entero que no se puede mover sin el conjunto?

Siendo todos sus movimientos suyos, sus ideaciones suyas, cuyo control queda fuera de toda vigilancia, ya que se mueve en un ambiente ajeno á todo poder coercitivo ¿por qué pretender, intentar, enagenar su propia obra? puede ver quién no tenga vista, oír quién no tenga oídos, idear quién carezca de fósforo?; luego, quién no tenga condiciones para ser músico, mecánico, pintor ó cómico, no podrá, aunque lo desee, crear lo que no tiene, por falta de los elementos constitutivos que presiden el intelecto.

3º Hasta aquí, nada de común encierra la vida del hombre, en lo que á su organización fisiológica y psicológica se refiere; véamos si en el orden exterior, ó sea, de relación entre individuo é individuo, obra lo mismo el factor individual.

Siendo suyo su organismo, créala, con él, materiales diversos y necesarios á la necesaria satisfacción de sus necesidades, elementos estos que conocemos por los nombres de pan, casa, vestido y distracción: como el hombre vive (1) en una tierra que nadie puede acaparar, por no existir los elementos que constituir puedan, mejor, quieran, organizar la fuerza á la orden de uno ó varios acaparadores; y, como la tierra, el aire y el calor son las fuerzas indispensables para que la vida sea usufructuada, el hombre, con su inteligencia, combina esas tres fuerzas y forma aquello que su capacidad intelectual y manual puede elaborar; dando esto lugar, á que para satisfacer sus necesidades, elabore materiales necesarios, no superfluos; ejemplo: necesita pan, etc., y no va á ser tan torpe, que en vez de eso prepare redes para cazar el viento.

4º Hace zapatos uno, pan otros y casas los demás; y, como cada uno necesita zapatos, pan, casa, etc., aporta voluntariamente, sin acuerdo y en la cantidad que él cree debe aportar, aquella parte de elementos necesarios, que él sabe confeccionar; y, como cada uno es capaz de pensar y moverse sin necesitar de permiso, consentimiento y voluntad ó fuerza ajena, exterior á él, contribuye con su parte (pequeña ó grande, por él solo medida) á almacenar para él en el depósito general, que es de cada uno ó de todos; y, así todos, en todos los ramos del saber general. Donde todos son directores ¿quién puede dirigir? donde cada cual sabe orientarse ¿quién va á oficiar de brújula, gobernante ó polizonte?

Hoy, protestamos, some'temos, explotamos y somos explotados, porque hay una parte pequeña ó grande, no importa el número, que no solo no sabe marchar, ver, oír y ejercitar, sino

(1) En Anarquía.